

LA ABEJA.

Nueva-Orleans 2 de Marzo.
EL CONGRESO CONSTITUCIONAL & SUS CONSTITUYENTES.

Nuevo-León: numero 125 ni más ni menos el conato de unos pocos para oponerse a cualquier nación que ha resultado la causa de si. El Anhúnd que en 4 de octubre de 1821 se dictó una constitución cual quiso la ha recorrido ahora con la sola eficacia de su voto: ¡adú Barbera!

Atentamente la vez verdaderamente nacida, todas las diligencias de opresión se desempeñaron a nadie imponen ya los artículos de la actitud opresora desaparecida y moribunda. Facultades extraordinarias, desfijadas, leyes esploratorias, desaparecidas, peculiares, engañosas, todo lo desaparecido, renaciendo en su lugar la dulzura del orden, la confianza, la alegría apacible de la seguridad, magnificando la ejecución de los poderes y las demás garantías constitucionales.

Esta no ha sido, ni puede llamarse una revolución, porque no se han querido mover las bases de la sociedad variando su ley fundamental. No: ésta ha sido una insurrección la más legítima que se vive nunca, para recuperar esa misma constitución de los que la habían quitado, pisado, arrancado y desgarrado todo lo que era increíble al oírlo de miserables artificios y pretestos.

Que no invocuen como título, garantía ó defensa de suominoso poder bien ó mal habido, esa constitución que ellos mismos han hecho abusos. Quedó sin querer armada, para seguir ofendiendo a los pueblos con esa que más bien es arma defensiva de los pueblos contra la tiranía. Sí, no dando al mexicano los derechos consignados en esa carta magna, han anulado sus propios títulos, han renunciado y abolido cuantos allí podían ser de favor ó provecho á su designio demasiado perverso:

Nuevo-leonense: la constitución no ha sido combatida sino para adquirir más vigor y constancia; no ha sido quitada y negada al mexicano sino para hacerla más apreciable. ¡Viva la constitución federal establecida! ¡Por eterno el ejército protector de ella! ¡Solididad, obediencia al gobierno verdaderamente constitucional federal restaurado en Méjico! A su derredor hemos de vivir y morir en defensa de la ley, del orden, de la seguridad del individuo y de todos los individuos.—Méjico 14 de enero de 1830.—José Francisco Araya, diputado presidente.—José Antonio de Gómez, diputado secretario.—Pedro Ignacio de Gómez, diputado secre-

tario.

A pesar de protestas que se han querido revestir cog todo el carácter de la sinceridad, á modo dudarlo, se sabe se resiste gravemente en Tuxtla, Chiapas y algunos otros puntos, para comenzar de nuevo una guerra tan horroso y sangrienta cual fue la del año de 1810. A la violencia será recomendada la tranquilidad pública; creemos que nada omitir para conservarla.

Atom. 27.—Los anarquistas, que quieren borrar algún hombre de prestigio quien patrocina sus perversas miras, no cesan de espantar algunas especies desfavorables hacia el general Santa-Anna; todas son absolutamente falsas, y debemos decir en honor del vencedor de Tampico, que está en posesión de la espontaneidad que padeció, y que su espada nunca se desmayó para aligerar el orden que considera premioso.

SE VENDE O SE PLETA,
EL hermano y nuevo Bergantín CHRIS-
TOPHER BURDICK, forrado y clavado
todo en cobre, de 90 Toneladas; es de edad d-
un año, muy valioso, y ha sido forrado en cobre
hace tres meses y sobre muy doble, cargo con
250 barriles, y solo caí 8 piezas, estando cargado
construido con los mejores materiales, de bronce,
estructura y en apariencia cualquier virgen
pedacío, y que su espada nunca se desmayó
para aligerar el orden que considera
premioso. Precio: 1000 pesos, dirigirse a
Capitán B. bordado á bordo, en frío de la calle de San
Luis. 4 de marzo. C. BURDICK.

Curiosa Exposición DE PAPEL CORTADO POR EL Sr. HANKES.

LA nueva y atractiva exposición de
PAPIROTOMIA se halla abierta
por corto tiempo, en el salón alto de la
casa N°. 119, calle de Chartres.

La Papirotomia es una curiosísima y
plendida colección de papel cortado, que
abreza una gran variedad de cosas, ejecu-
tadas por el Sr. Hankes, con todo el auxilio
de un par de tijeras comunes, en tal modo
que ha dejado atónitos á los artífices más
celebres de América y de Europa.

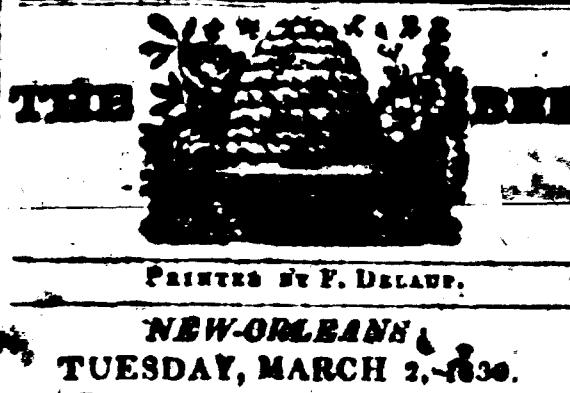
Estando medio peso, las criaturas dos
seas; todos los que visitan este estable-
cimiento tendrán derecho á un retrato de
medio cuerpo, en papel cortado, en muy
poco segundos, por el célebre joven artista
el Sr. Hankes, retratos de cuerpo entero
á \$1.25s. idea elegantemente broncados
por el Sr. Reynolds.

El establecimiento está abierto diaria-
mente desde las 10 de la mañana hasta las
2 de la tarde, y todas las noches, desde las
7 hasta las 9 estará brillantemente ilumi-
nado.

9 de febrero

S E venderán en propiedad absoluta de
\$ 1 mil á diez mil fanegas ó acres de
tierra, de primera calidad, cerca de la ba-
hía de Tampa ó Espíritu Santo, sobre el
seno Mexicano, dentro de 36 horas de via-
je de la Habana, en el promontorio de la
Florida Oriental, que disfruta de la mayor
dulzura y salubridad de temperatura.
El clima y el suelo están aproposito en
muy alto grado para la caña dulce, fuera
del alcance de las escarchas que se encuen-
tran tan perjudiciales sobre las orillas del
Misisipi. El Sr. Dr. Simon Cuculli dará
información en detalle á todo el que quer-
rá comprar.

1º de marzo.



NEW-ORLEANS
TUESDAY, MARCH 2, 1830.

FATAL ACCIDENT.—We have been informed that the steam-boat Helen McGregor burst her boiler at Memphis, which blew up all the boiler deck and dislodged all the barrels and furnaces.—Killed, Richard Hancock, Tailor, Carroll, J. Dunn, E. Gobie, W. King, A. Van Metre, J. Blodoe, W. P. Bowles, G. B. Green, W. Stockwell, J. Reaven, two black men named Delany and Young, a black boy, and several blown over board.—Badly wounded, G. Gray, J. Richardson, De Haven, J. Sugg, L. Bailey, J. Addison, J. Swan, W. Case, J. Cameron, J. Valentine, J. Leckie (pilot), Felcham, H. Hichinbotham, T. Dronell, J. Tenck and a black man.—Slightly wounded, H. Turner (engineer), T. O. Quist, J. Manso, Dougherty, G. Williams, a black man.

Washington, Feb. 9.
In the House of Representatives Wednes-
day, Mr. Garley, of Louisiana, had
leave of absence for the remainder of
Session. The bill reported from the
Committee on Ways and Means, pro-
posing certain modifications of the Tax
Bill, was laid upon the table, without
allowing a second reading.—Ayes 107,
Noes 72. The Census Bill was passed
by a third reading, and several private
Bills, so different as they were, were agreed upon by the House:

New-York, Feb. 5.

From Colombia.—The packet brig
Montilla, Capt. Beckman, arrived at
N. Y. on Saturday evening from Car-
thagena, having left that port the 9th

Gen. Harrison, late Minister of the
United States to Colombia, his son and
his Secretary, Mr. Van Russell, of
Albany, and Col. Torreto, late Charge
d'Affaires of Mexico, to the same gov-
ernment, have arrived in the Montilla.

A friend at Cartagena writes us as
follows, under date of Jan. 9th.

"I arrived here in the brig Media, Capt. Sullivan, in a short passage of 14 days, and find here at a most interesting period, as all eyes are fixed on the Liberator and great anxiety is manifested to know what course he will pursue. Guyaquil and Quito have declared in favor of his being proclaimed monarch of Peru. The news of the separation of Venezuela, causes much excitement. As I wish well to Colombia, I hope on the return of the Liberator from Peru, he will reconcile all the conflicting interests which now divide the nation. He was to be at Bogotá on the 4th Inst.

In addition to the above extract, we have other accredits representing Colombia to be in a distracted state. No certain statement is made by any of our friends, that Bolívar has himself consented to be crowned; but his friends were active in disseminating the doctrine that a strong government is necessary for the Colombians, and to assist Simón the 1st, had been given. We are persuaded that if the troops were withdrawn, the people would declare for a Republican form of Government, and the separation of Venezuela, will probably induce Bolívar to pause if he has entertained any idea of being crowned. The French Commissioner De Bresson was as busy as ever. Time will not permit us to say more at present, but we hope to be able to furnish on Monday, some translations which will be interesting.

Troops had already marched for Ve-
nezuela, and the army from Peru, which
was at Panamá, was ordered for the
same destination.

The Journal of Commerce contains a translation of a letter written by Paez to the Secretary of War, enclosed in a communication from him, announcing the insurrection of Cordova. Paez declares his intention to keep Venezuela, his department, in order, and sustain the then existing organization. Venezuela was at the last dates, however, in a state of opposition; and is said to have taken up arms. It is not unlikely that it is instigated by Paez, with a view of making it apparently expedient to investe Bolívar with still greater authority.

An insurrection broke out in the province of Chocó, subsequently to the defeat of Cordova, which was speedily put down.

FURTHER FROM COLOMBIA.—We have received additional papers from Colombia, and information from private sources, which enables us to state the following particulars:

Gen. O'Leary, an Irishman by birth, who greatly distinguished himself in the war of Independence, and commanded the late expedition against the insurgents of Antioquia, has been appointed Minister of Colombia under the government of the United States, and will probably arrive in the next vessels from Cartagena.

The Delegates from Venezuela to the Convention at Bogotá, were on their way to that capital in the month of December, and several of them were met with, near Bogotá, by a gentleman who

has since arrived in this city.

Whatever may be the views of Bolivia as to the form of government which ought to be adopted in Colombia, (and we do not pretend to know them exactly,) they are substantially concurred in by Gen. Paez. If this we have satisfactory evidence.

Shortly after the death of Gen. Cordova, a train which he had kindled in the Province of Chocó, exploded. The insurrection was headed by Fermín Vergas, governor of the Province. But few of the Chocóans joined it, and it was speedily terminated by the capture of its leaders.

By a decree of the government, the Province of Guayana has been erected into a Prefecture, with Angostura for its capital.

Bolívar.—The following is from the Gaceta de Colombia, a semi-official paper, published at Bogotá.

Every day affords new evidence of the desire of the Liberator that the government should be constituted in the manner most agreeable to the national will.

We have said enough to show that there is no foundation for attributing to him the project of tyrannizing over the people; but his own conduct is that which most triumphantly refutes the calumny. If it is thought that he

is determined to conquer the other American States, the efforts he has made

toward a peace with Peru, contradict the supposition. If the project of absolute command is attributed to him, his avowing, as early as possible,

the national Representation, shows the falsity of this accusation; and if any one contends that he has dictated the bases

of the Constitution which is to be given us, without advancing the least proof,

the earnestness with which he involves the opinion of the nation, in order that by this opinion the Convention may be guided in the form of government which they shall adopt, exposes the impudence of his accusers.

Extract of a Letter, dated.

Bogotá, Nov. 16, 1829.—To the best

resulting from the definitive Treaty of Peace between Colombia and

Peru, has been added the important one

of the pacification of Antioquia and Chocó. The inhabitants long for peace

and for a mild government, and to be able to prosecute their respective

rights in tranquillity.—We are here living entirely upon the Constituent Assem-

bly, as the only source from which

pursued concerning the Indians in their

territory. A hue and cry is raised

throughout the country against them,

because they will not permit the Indians to erect an independent Govern-

ment within the borders of their State.

Georgia does not wish to drive the Red Men over the Mississippi; she wants

them to not disturb her sovereignty;

they must not make a government with-
in her government. As to the policy

of removing the Indians, we think, as

the people of Georgia do, that every

peaceable means should be resorted to

in order to effect that object. They

are now encompassed by white men,

gradually declining in strength and char-

acter, and checked the progress of

civilization and culture. Let them have

some far off country, where they can

enjoy in peace and quietness the repre-

sentation of their days as a distinct people,

undisturbed by the arts and progress of

our people.

Alex. Gaz.

Legislative Talkers.—Our body was

little numerous, but very contentious.

Day after day was wasted on the most

unimportant questions. A member one

of those afflicted with the morbid rage

of debate, of an ardent mind, prompt

imagination, and copious flow of words,

heard with impatience any logic, which

was not his own, sitting near

one occasion of a trifling but wordy

debate, asked me how I could sit in sil-
ence, hearing so much false reasoning,

which a word should refute? I observed

to him, that to refuse judged was easy

but to silence impossible; that I mea-

sures brought forward by myself I took

the labouring oar, as was incumbent on

me, but that, in general, I was willing

to listen; that if every sound argument

or objection was used by some one or

other of the numerous debaters, it was

not enough; if not I thought it sufficient to

suggest the omission, without going into

a repetition of what had already been

said by others; that this was a waste and

abuse of the time and patience of the

house, which could not be justified.

And I believe, that if the members of

the legislative assembly, which

did much, were not preferable to

one which talks much and does nothing.

I served with General Washington in

the legislature of Virginia, before the

revolution, and during it with Dr

Franklin in Congress. I never heard

either of them speak ten minutes at a

time, nor to any but the main point

they laid their shoulders to the great points,

knowing that the little ones would fail